



LA VERDAD DE LA PROFESIÓN DOCENTE:

ANPE pide en los Consejos Escolares de la Comunidad de Madrid y el Estado los datos reales sobre la cualificación del profesorado de la enseñanza pública

ANPE ha pedido al Consejo Escolar de la Comunidad de Madrid y el Consejo Escolar del Estado que la Consejería de Educación, Juventud y Deporte de la Comunidad de Madrid y el Ministerio faciliten datos reales sobre la formación y cualificación académica y profesional de los docentes de la enseñanza pública, con el fin de mostrar su verdadera situación y desmentir la lamentable polémica sobre la preparación del profesorado.

De igual forma que la moción presentada en el Consejo Escolar del Estado, ANPE-Madrid ha presentado una moción ante el Consejo Escolar de la Comunidad de Madrid, donde exige a la Administración educativa que dé a conocer la verdadera cualificación académica y profesional de los docentes, puesta en entredicho por un informe sobre las oposiciones al Cuerpo de Maestros del año 2011, con datos parciales y sin rigor técnico, cuya divulgación irresponsable por la consejera de Educación, Juventud y Deporte de la Comunidad de Madrid ha sometido al escarnio público a toda la profesión docente y ha abierto una polémica social que desacredita al conjunto del profesorado español de todas las redes de enseñanza, incluida la universidad. Dicha moción ya fue formulada por el presidente de ANPE-Madrid, en el transcurso de la Comisión Permanente de este Consejo celebrada el 28 de febrero, tal como recoge el acta correspondiente.

Esta información confirmará que decenas de miles de profesores de todos los niveles educativos poseen, además de las titulaciones específicas de acceso al cuerpo docente, una o varias titulaciones universitarias adicionales, incluyendo másteres y doctorados; están acreditados en idiomas, tienen formación en las TIC y participan continuamente en programas de innovación y mejora.

ANPE exige que las autoridades hagan llegar a la sociedad estos datos, al menos con el mismo empeño que han puesto en desprestigiar al profesorado, en una incomprensible operación mediática, cuyas motivaciones ignotas han despertado todo tipo de suspicacias entre el profesorado, el funcionariado en general y la ciudadanía. Es necesario contrarrestar el efecto demoledor de una campaña que, para justificar nuevos recortes, lesiona gravemente la confianza de las familias en los profesores de sus hijos y, por ende, en la escuela, uno de los pilares de la sociedad. Este agravio al que algunos dirigentes políticos están sometiendo a los docentes es más injustificado aún ahora que los españoles, en el último barómetro del CIS, han demostrado su confianza en el profesorado, al reconocer la docencia como la segunda profesión más valorada.

Después de llamarnos *vagos* y *privilegiados* el curso pasado, para justificar los recortes en derechos laborales y retributivos, y maquillar la pérdida de miles de puestos de trabajo, ahora, cuando quieren ahorrarse los sueldos de los interinos con más años de experiencia, nos tildan de *ignorantes*. Sin embargo, los docentes tienen enorme capacidad de trabajo y vocación de servicio. Conscientes de que nunca van a enriquecerse con la docencia, se vuelcan en su perfeccionamiento profesional fuera del horario laboral. La aparición de este informe en los medios de comunicación, con efectos sensacionalistas, ha sido una cortina de humo para distraer a la opinión pública de los verdaderos problemas de este país, para los que no vemos el mismo empeño en la búsqueda de soluciones por parte de quienes nos gobiernan.

ANPE ha iniciado, con estas solicitudes a las Administraciones educativas, una **campaña por el reconocimiento social de la profesionalidad de los docentes, que hemos denominado *La verdad de la profesión docente***. Sin embargo, esta campaña no nos impide reconocer la necesidad de mejorar la formación inicial y el sistema de acceso a la función docente, como primer eslabón de una carrera profesional seria y bien valorada, siempre que ello se haga con rigor, negociando con los representantes legítimos del profesorado, y con normas básicas de rango estatal para evitar desigualdades y desajustes que contribuyen a desvertebrar cada vez más el sistema educativo.

Asimismo, ANPE reclama que la ordenación de las listas de interinos obedezca a criterios homologables en todo el Estado, que impidan la enorme disparidad y los agravios comparativos actuales entre comunidades autónomas.

Ante una inminente reforma educativa, la política del profesorado debe ser prioritaria para las Administraciones, pero no habrá ninguna mejora posible para la educación en España mientras no se reconozca y valore la verdadera profesionalidad de los docentes.

ANPE-Madrid, 9 de abril de 2013

[Moción remitida por ANPE-Madrid al Consejo Escolar de la Comunidad de Madrid.](#)

[Moción remitida por ANPE al Consejo Escolar del Estado.](#)

[Encuesta de ANPE: La verdad de la profesión docente.](#)